

CARLOS BECK

EJEMPLO DE COMPROMISO COLONIZADOR



Humboldt-Santa Fe-Argentina
AÑO 5 - PUBLICACIÓN N° 10- JUNIO DE 2018
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS DE HUMBOLDT

CARLOS BECK

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CARLOS BECK.....	4
3. ASIENTO DE BECK Y SU FAMILIA EN SANTA FE.....	5
4. LINA BERNARD.....	8
5. FUNDACIÓN DE COLONIA SAN CARLOS.....	9
6. REGRESO DE BECK A SUIZA.....	12
7. SEGUNDO ESPACIO COLONIZADOR DE BECK & HERZOG...	14
8. FUNDACIÓN COLONIA HUMBOLDT	16
9. ÚLTIMOS AÑOS DE BECK.....	19
10. PALABRAS FINALES.....	21
11. BIBLIOGRAFIA.....	23

INTRODUCCIÓN

Hoy, a ciento cincuenta años de la fundación de nuestra colonia, nos corresponde despertar la memoria de quienes nos precedieron, es tiempo de prepararnos para la evocación. El respeto por el pasado no es un ancla anacrónica que nos fije en el tiempo. Es el reconocimiento de valores esenciales que dan coherencia a nuestra identidad común, poseedora de una rica herencia en significados que nos representa, nos une y nos guía en torno a una cultura del trabajo, al desarrollo del conocimiento, la admiración por la belleza de la naturaleza, al anhelo de ser hombres completos en nuestra libertad.

De la mano de los señores Beck y Herzog, a fines de 1868, se funda Colonia Humboldt, setenta y seis familias laboriosas despertarían el seno adormecido de estas tierras vírgenes, al sembrar las primeras semillas de la esperanza. Suizos, Alemanes, Franceses e Italianos, con trabajo y sacrificio, abrieron a sus pies un surco de prosperidad que nunca se detendría.

Cada uno de ellos, Carlos Beck, Aquiles Herzog, y, quienes fueron sus apoderados, primero Enrique Vollenweider, luego Santiago Denner, como así, cada una de esas familias que llegaron a estas tierras, estarán presentes en los festejos del sesquicentenario de la Colonia, estarán entre nosotros en tantas y tantas obras que inmortalizan su aporte a su querido Humboldt, en cada uno de ellos encontraremos hoy los fundamentos que trascienden el tiempo y que han llevado a ser lo que somos.

Esta generación es heredera de esa magna obra, dispersa en cada rincón de la colonia y del pueblo, crecimos con ella, por eso el propósito de estos festejos será revalorizar el legado cultural de nuestra comunidad, como un inolvidable y sentido homenaje a quienes echaron raíces, para un destino, que sólo admite la unidad en el esfuerzo para el constante crecimiento.

Para honrar ese sueño de trabajo y esfuerzo, que hace 150 años, iniciaron los fundadores de nuestra colonia, el Centro de Estudios e Investigaciones Históricas de Humboldt se adhiere a los festejos que recordarán el destino que eligieron para nosotros nuestros queridos abuelos a fines de 1868, rescatando la vida y obra de Carlos Beck Bernard.

CARLOS BECK

Carlos Beck fue un hombre que amó mucho a la República Argentina, especialmente la provincia de Santa Fe y sus colonias; dedicando los mejores años de su vida, como gran contribuyente en el esfuerzo germinal de la colonización, que se iniciaba, en la segunda mitad del siglo XIX, para construir una nueva nación.

Carlos Beck (Charles Beck) nació el 15 de abril de 1819 en Ámsterdam (Holanda), donde se hallaban establecidos sus padres: don Jerónimo Beck y doña Susana Brenner. Luego su familia se radica en su ciudad de origen, Basilea, (ciudad Suiza, ubicada en la frontera con Francia y Alemania).

La familia Beck, investía rango nobiliario desde el mes de octubre de 1602, por gracia del Rey Henry IV de Francia, quien en correspondencia a los servicios prestados por Sebastien Beck, Consejero de Estado de la ciudad de Basilea y en tanto embajador de los Confederados de la Liga Suiza en Francia para afianzar la alianza y amistad mutua, le confirió a él y a sus legítimos descendientes el Título de Nobleza con todas las prerrogativas inherentes al mismo.¹

En 1852, Carlos Beck contrajo matrimonio con Amélie Lina Bernard, joven escritora nacida el 10 de febrero de 1824, en Bitschwiller-les-Thann (Alsacia), en la zona del Alto Rin. Lina recibió sus primeros estudios en Mulhouse, luego con 15 años se radica con su familia en Basilea, donde recibe una importante influencia de su bisabuelo, el célebre poeta Théophile-Conrad Pfeffel, y de su abuelo, quien la crió por morir asesinado su padre tempranamente.

El matrimonio Beck² Bernard tendrá cuatro hijas: Noemí Susana (1854, Suiza), Amalia Catalina Laura (1855 – 1921, Suiza), Elisabeth (nacida en Santa Fe, Argentina en 1859 y fallecida allí en 1861) y Helena Mathilde (nacida en Santa Fe, Argentina en 1861, fallecida en Lausana, Suiza, en 1943).

Fue un hombre de empresa, muy culto, dominaba cinco idiomas: formó en 1855, con Aquiles Herzog, la Agencia Beck & Herzog, con fines de operar en el negocio de la inmigración y colonización en América; primeramente proporcionando casi todas las familias a la empresa de don Aarón Castellanos, al fundar éste la colonia Esperanza en 1856, luego a la firma del francés el señor John Lelong, quien subscribiera colonizar en la provincia de Corrientes, pero que una vez arribado el contingente a nuestro país fueron rechazados, debiendo Carlos Beck gestionar ante el general Urquiza un lugar donde ubicarlos, fundándose así, en 1857, la colonia San José, en Entre Ríos.

ASIENTO DE BECK Y SU FAMILIA EN SANTA FE

El vínculo comercial entre Castellanos, Lelong y la casa Beck & Herzog, hizo que Carlos Beck, conociera las ventajas ofrecidas por nuestro país y especialmente por la provincia de Santa Fe, para el establecimiento de colonias agrícolas, no sólo en cuanto a su naturaleza y perspectiva para el futuro, sino también por la facilidad para realizar negocios de colonización. Conociendo estos hechos, decidió viajar a la Argentina, convirtiéndose Beck, en el primer europeo que llegaría al Río de la Plata para ocuparse personalmente de una organización seria y comprometida del negocio de la colonización, al comprender que el futuro y la riqueza de nuestro país dependían de la colonización de sus tierras llevada a buen término por inmigrantes extranjeros.

²GORI, Gastón. Familias Colonizadoras. Los Apuntes de Carlos Beck Bernard, 1859-61. Santa Fe, Colmegna S.A., 1954: 16. Charles Beck adicionó el apellido de su esposa al suyo según la legislación suiza de la época. Firmaba Beck en Argentina y Carlos Beck-Bernard su correspondencia europea. A ello se debe la variación y el que hayamos adoptado su criterio.

¹ CROLLA, Adriana. La República Argentina. Charles Beck-Bernard. Santa Fe, Ediciones UNL., 2015: 13.

En marzo de 1857 Carlos Beck, acompañado por su esposa y sus dos hijas primogénitas, se instala en Santa Fe, alquila una casona antigua con mirador sobre la acera oeste, en lo que es hoy calle San Jerónimo, frente la Plaza del Constituyente (hoy Plaza de Mayo).



Casa que habitaron familia Beck – Bernard, en calle San Jerónimo de Santa Fe, frente a la Plaza de Mayo, 1862. (Colección Clementino Paredes)

Una vez establecido, asienta un importante almacén y un molino harinero. En el mismo año, obtiene la donación de un par de concesiones en la colonia Esperanza, permitiéndole de este modo, continuar desarrollando una intensa actividad, en favor del movimiento inmigratorio, al colaborar con las familias europeas que seguían arribando a esa colonia, como así también, las que llegaban a colonia San José.



Carlos Beck. Reproducción de un daguerrotipo (1862)

Durante su permanencia en Santa Fe, que compartía con su trabajo de colonización, Carlos Beck tendría una destacada actuación en varias esferas sociales. Fue presidente del “Club del Orden”, desde el 27 de agosto de 1860 hasta el 27 de febrero de 1861, y en tal carácter le correspondió agasajar a los diputados de la Convención Reformadora de la Constitución Nacional, reunida en Santa Fe en 1860. Luego en las primeras elecciones municipales, efectuadas en la ciudad de Santa Fe, en 1861, Beck resultó electo municipal en propiedad.

LINA BERNARD

Mientras Carlos Beck estaba abocado en estas tareas, su esposa, Doña Lina participaba de actividades filantrópicas con otras damas del Club del Orden. También se dedicó a observar a la sociedad santafesina, el ambiente local, medio político-social, el paisaje y las costumbres, anotando todo para luego plasmarlo en el capítulo “Santa Fe desde la azotea”, en uno de sus libros.

En 1861, tras la muerte de su hijita Elisabeth, Lina, decide dejar Santa Fe y regresar a Lausana, con sus demás hijas, Noemí Susana, Amalia Catalina Laura y Elena Matilde. En Suiza termina su libro de viaje y de impresiones de la ciudad de Santa Fe, publicándolo en París en 1864 con el título de *“Le Río-Paraná. Cinq années de séjours dans la République Argentine, 1857-1862”*. Posteriormente, en 1872 publicaría un segundo libro, bajo el título *“Fleurs des Pampas (Flores de las pampas), contiene tres relatos: Telma, Frère Antonio y L’ Estancia de Santa Rosa. Scènes et souvenirs du désert argentin”*, en los que se describen la vida en la pampa, en las estancias y los enfrentamientos con los nativos. A pesar de ser extranjera, Lina por escribir en Santa Fe y sobre Santa Fe, es considerada la primera escritora santafesina.



Lina Bernard (Colección Museo Histórico Provincial de Santa Fe)

Lina fue una mujer de pensamiento y acción. Se destacó no solamente en literatura, sino también en pintura, filosofía y cuestiones sociales. Sus obras pictóricas la acreditan como una fina paisajista. Asimismo, sus intensas y activas convicciones sobre la situación de la mujer en la sociedad moderna, la convirtieron en una gran luchadora por sus derechos, que quedaría plasmado en diferentes artículos publicados en el periódico: *L’Espérance, organe de l’association des femmes*, publicado en Ginebra.

FUNDACIÓN DE COLONIA SAN CARLOS

A fines de 1857, Beck firma un convenio con el Gobernador de la provincia, General Juan Pablo López, por el cual se concedía a la sociedad colonizadora un área de terreno de 18 a 20 leguas cuadradas entre los arroyos “Saladas” y “Las Tunas”, cuyos límites eran al Este, desde la costa del río Salado hasta las tierras bajas de Las Tunas; al Oeste, terrenos contiguos al arroyo de Las Saladas; al Sur, terrenos de la costa hasta el arroyo Colastiné; y al Norte, con terrenos de Ricardo Foster. Beck y Herzog se comprometieron a poblar éstos campos con colonias agrícolas y establecimientos industriales.

Al oeste de la ciudad de Santa Fe, en las tierras ubicadas más al sur, se fundarían, en 1858 colonia San Carlos, cuya formación comienza a producirse al año siguiente, en el mes de mayo, con la llegada de los primeros contingentes de inmigrantes suizos, italianos, franceses (Saboya) y alemanes.

San Carlos, constituyó por primera vez, un emprendimiento dirigido por una empresa sólidamente constituida, con respaldo de capital, objetivos específicos hacia la acción colonizadora y sobre todo por un alto grado de compromiso en la gestión, la cual fue llevada a cabo in situ por el propio Carlos Beck, jugando así, un papel crucial en el proyecto colonizador imaginado por la empresa Beck & Herzog.

BUREAU D'ÉMIGRATION SUISSE

DE

BECK & HERZOG à BALE.

Cautionné par un dépôt de francs 93,000.

Services réguliers

pour

NEW-YORK, NEW-ORLÉANS

L'AUSTRALIE, BRÉSIL

et

ÉTATS de la PLATA.



Service par bateaux à vapeur

pour

NEW-YORK, RIO JANEIRO,

BUENOS-AYRES

et

L'ALGÉRIE.

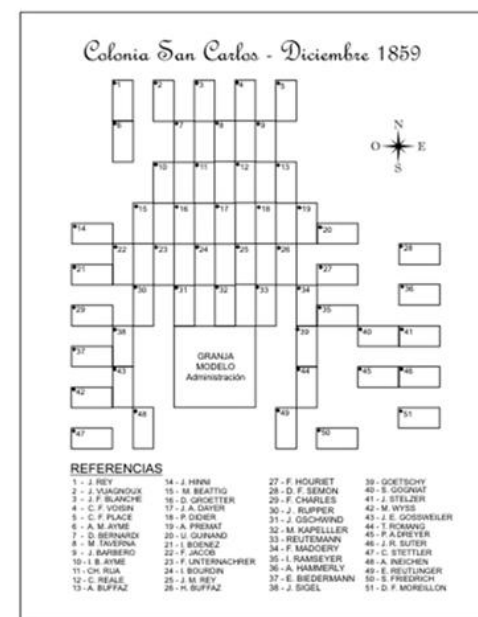
Colonisation dans la Confédération argentine sous le protectorat immédiat du
Consulat argentin en Suisse.

Portada de Contrato de viaje de la Empresa Beck & Herzog.

Carlos Beck, ejercería el cargo de director general de la colonia San Carlos, por la empresa que había formado con Herzog, una compañía de accionista de Basilea, la "Sociedad Suiza de Colonización Santa Fe" (*"Schweizerische Colonisations-Gesellschaft Santa Fe"*)³, la cual era la encargada de administrar la explotación de la colonia, cuyo proyecto y modo de organización aún nos maravilla por el principio ordenador y educador que el mismo transita, dándole un carácter utópico al desarrollo de esta colonia.

³Los señores Beck y Herzog, estimando que no les resultaría posible enfrentar por sí solos una empresa de tan grande dimensión, especialmente en lo que concernía a su financiación, decidieron formar el 15 de junio de 1858 una nueva sociedad en comandita "Sociedad Suiza de Colonización Santa Fe", con asiento en Basilea, que tendría por fin la fundación de colonia San Carlos.

Entre los aspectos más destacados del proyecto San Carlos, en el cual cada familia colonizadora recibía 20 cuadras cuadradas de tierra laborable, con derecho de propiedad, a cambio de entregar a la administración de la colonia la tercera parte de sus respectivas cosechas; fue la organización de una sociedad civil sólida al diseñar un reglamento interno, que por ejemplo, consideraba pautas morales, obligatoriedad de la educación de los niños, 20 días al año destinados por el colono al bien común y de la existencia del matrimonio civil. En los lotes centrales de la colonia el proyecto preveía el desarrollo de actividades comunitarias, al localizar los edificios públicos, una granja modelo y las zonas de pastoreo común, en sí un verdadero centro cívico. Lo cual habla de un acto de proyección social y territorial signado por lo profundamente previsor, siendo muchos de estos conceptos, modelo de sucesivas colonizaciones en tierras santafesinas.



Plano de la Colonia San Carlos según proyecto de Carlos Beck. Museo Histórico de la colonia San Carlos.

Pese a la planificación inicial, que estuvo muy bien ejecutada por la empresa, desde el punto de vista financiero, los exiguos resultados económicos de la sociedad, consecuencias de cosechas inestables y el

poco valor de los productos, establecieron que el Consejo de Administración de la Sociedad de Colonización decidiera a mediados de 1864 su liquidación.

Cabe aclarar que esta situación de ninguna manera generó la quiebra comercial de las empresas Beck & Herzog y de la Sociedad Suiza de Colonización Santa Fe, ambas seguirían, aunque por diferentes caminos, en la aurora de la colonización santafesina, promoviendo la población de la región.

No obstante, a pesar de las lógicas dificultades iniciales San Carlos, gracias a la organización y administración que otorgó la labor desplegada por Carlos Beck, logró el proceso evolutivo de productividad planificado, convirtiéndola en poco tiempo en la más exitosa y progresista colonia del país. En 1865, 735 personas poblaban San Carlos: 393 eran suizos, 19 alemanas, 204 italianos, 95 saboyanos, 24 argentinos.

Quedaría así demostrada la gran entrega y sensibilidad de un gran hombre, que más allá de su emprendimiento comercial, Beck dedicó un especial acento a la parte humana del proyecto, al moverlo la convicción de poder ofrecer a los tantos pobres y excluidos de su querida Suiza y Europa, la posibilidad de una vida y un futuro mejor en estas tierras. Y, una vez arribados los inmigrantes, bajo su tutela y control los acompañó en cada una de las dificultades de su instalación, al organizar el trabajo y la vida social de la comunidad, a favor del éxito completo de la tarea que consideraba emprendida en común.

REGRESO DE BECK A SUIZA

En 1864 Beck regresa a Suiza, para continuar desde allí su actividad de colonización en Argentina, lo cual sumado a su experiencia, le correspondió, el 4 de noviembre de 1864, ser designado por el presidente de la Nación, General Bartolomé Mitre, en el cargo de Agente de Inmi-

gración en Suiza y Alemania y, en 1868, Cónsul Argentino en Suiza, cargo que ejercería hasta su renuncia por motivos de salud, en 1886.

Durante su consulado dictó en Suiza importantes conferencias respecto a nuestro país; en las que expuso sobre las riquezas naturales, producción, industrias, costumbres, historia, geografía y vida intelectual.

En 1865, se celebra en Olten una gran reunión con los fines de formar una Comisión que fomentara la migración de ciudadanos suizos al continente americano, Beck la integró siendo comisionado a gestionar posibles territorios de radicación en Argentina.



Carlos Beck Bernard

Fue autor de una gran cantidad de artículos y varios libros referidos a la Argentina. En 1865 publica su primer libro *“La République Argentine”*, impreso en Lausana por la casa Genton, Voruz et Du toit y editado por Delafontaine et Rouge. En 1868, escribió *“Die Argentine Republik als Auswanderungsziel”*, (“La República Argentina como punto de emigración”). En 1872, presentó una segunda edición del primer libro, revisada

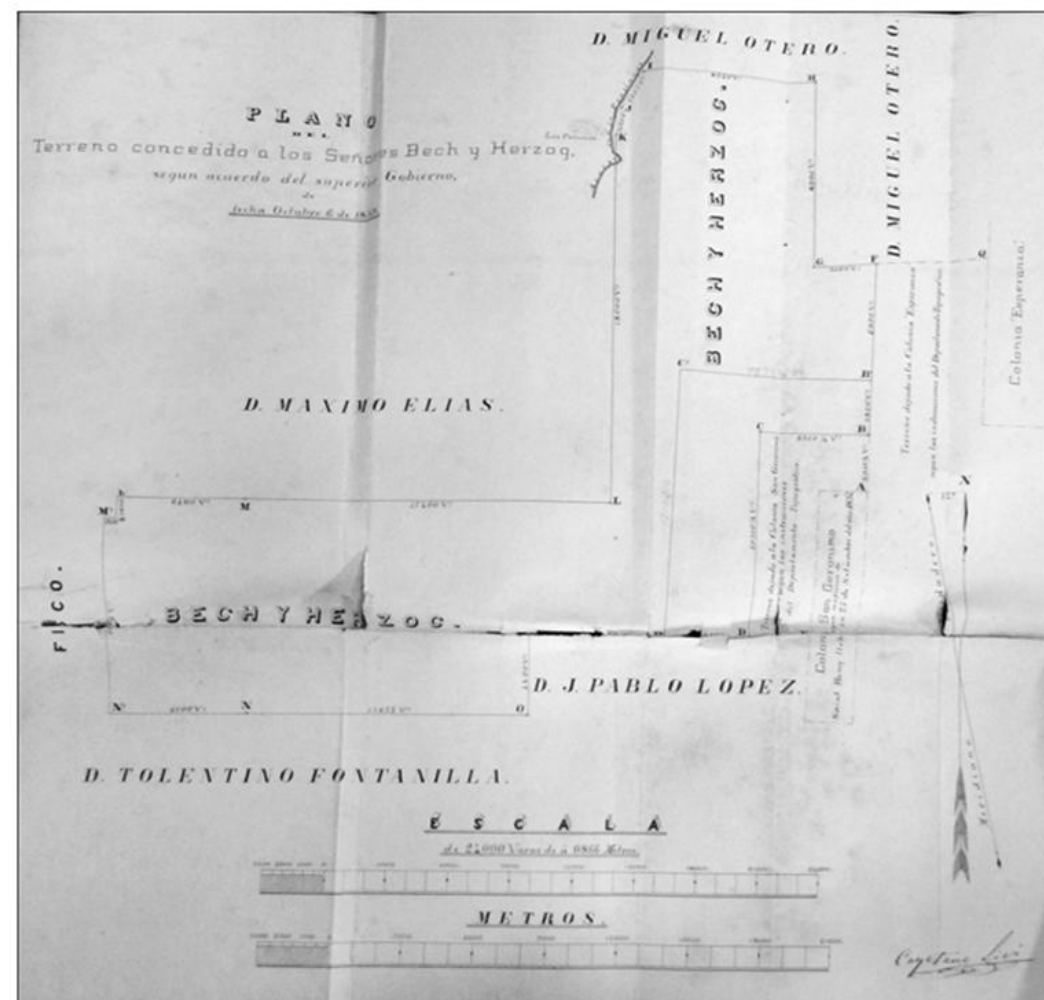
y aumentada, "La République Argentine. Manuel de L'Émigrant et du Cultivateur". En estas obras Beck procura básicamente promover la migración a estas tierras al ofrecer un completo panorama geográfico, cultural, económico, político e histórico de nuestro país, especialmente de las primeras colonias, al entrar en detalle de las campiñas de las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe. Constituyéndose así, en un documento de innegable valor al hacer conocer en el viejo mundo como era nuestro país en esos años.

SEGUNDO ESPACIO COLONIZADOR DE BECK & HERZOG

Beck y Herzog, supieron vencer todos los inconvenientes que le salieron al paso, propios de los empresarios audaces. Conservaron empeñosamente su propósito inicial de gestar nuevas colonias, en nuestro país, pero para ello debieron reclamar al Gobierno la adjudicación de más de doce leguas cuadradas de tierras faltantes, según contrato de colonización celebrado en 1857. La extensión del título de propiedad reclamada fue finalmente otorgada a la compañía Beck & Herzog a los 10 días del mes de agosto de 1866.

En estos terrenos iniciarían su segundo espacio colonizador, al quedar trazadas las colonias de Klein Humboldt (Pequeño Humboldt-Humboldt Chico), (mayo de 1868) Humboldt (noviembre de 1868) y Santa María (junio de 1869).

En esa época el proceso colonizador ya se encontraba consolidado con la existencia de más de una decena de colonias prosperas; la forma empleada para establecer las nuevas colonias había cambiado. El nuevo sistema de colonización residiría en reemplazar el ofrecimiento al inmigrante europeo de una concesión de terreno a cambio de entregar durante cinco años el tercio de la cosecha, por el pago de una determinada cantidad de dinero.



Plano del terreno concedido a los señores Beck y Herzog del aérea de 12 leguas y quinientos doce milésimo de legua por el superior Gobierno.⁴

Los nueve años transcurridos desde la fundación de San Carlos otorgaron suficiente experiencia a sus fundadores para optar por el sistema de venta de lotes. Así se evitaba las dificultades de montar una administración en la cabecera de la colonia para ejercer el control de los tercios convenidos y resultaba, desde el punto económico, menos riesgoso. Negocio que rendiría significativos beneficios a la empresa, más aún

⁴ ARCHIVO General de la Provincia de Santa Fe. Escribanía de Gobierno. Expedientes de 1866. Tomo I. Foja 213.

atendiendo a que esos terrenos habían sido adjudicados por el Gobierno a la casa Beck & Herzog, con el sólo compromiso de poblarlos con colonias agrícolas y establecimientos industriales. De tal manera, la fundación de las nuevas colonias se reducía en general a la mensura y parcelación de las tierras para su posterior venta. Este sistema resultaría más simple, más ágil y menos osado.

FUNDACION DE COLONIA HUMBOLDT

Humboldt, si bien responde a la llamada colonización privada, a diferencia del modelo de organización que dieron surgimiento a la mayoría de las colonias privadas que se fundaron en Argentina, en donde un empresario compraba la tierra, la subdividía y vendía las parcelas al mejor postor, fue una colonización privada **“protegida”**; pues sus fundadores establecieron un plan colonizador basado en la donación de terrenos para el fomento y progreso de la futura colonia.

De esta manera Beck, manifestaría nuevamente su enorme preocupación por la formación de la comunidad que dotara vida a Humboldt, al donar suficiente terreno para pueblo y recursos para la formación de la nueva comunidad. Este hecho protector lo engrandecen a Beck y Herzog, situándolos como la empresa colonizadora organizada más importante de esa época.

Carlos Beck expuso su gran desvelo por la formación de Humboldt, al viajar nuevamente desde Suiza, a estas tierras en 1869, para controlar personalmente la tarea de sus apoderados, los señores E. Vollenweider y Santiago Denner, y, fácilmente disponiéndose a tener un contacto directo con los colonos de Humboldt, y, así poder organizar más eficazmente la nueva colonia.

La sociedad fundadora, previendo las necesidades que más adelante pudieran sobrevenir, y para no dificultar el progreso de la colonia destino terreno y parte del producto de la venta de las concesiones para formar un fondo destinado a la educación (Art.: IV, V y VIII de la Carta fundacional de Colonia Humboldt), de esta forma, comenzaría a trazarse

el camino del progreso de esta colonia, bajo la protección de sus fundadores, los señores Beck y Herzog.

Plano de la Colonia Humboldt⁵

En liquidación, la sociedad de los señores Beck y Herzog, establecieron en la carta de fundación de la Colonia que dichos titulares destinaron el cinco por ciento del precio de venta de las 232 concesiones de las que se compone la colonia, además cedieron dos calles anchas que se cruzan en el centro de la colonia, una que corre de sur a norte y la otra calle ancha que corre de este a oeste para venderse. El producto de esa venta debería ser destinado a establecer una Escuela.

Para la administración de estos bienes y dirigir los trabajos necesarios a los efectos de cumplir con las disposiciones instituidas por los donantes, el 2 de junio de 1872, se crea la Comisión Escolar de la Escuela Humboldt; la cual, recibe los bienes donados por la sociedad Beck & Herzog en liquidación, el 31 de diciembre de 1873, a través de la correspondiente escritura.

⁵ARCHIVO General de la Provincia de Santa Fe. Escribanías Públicas. Protocolos del Juzgado de Paz de Esperanza. Tomo 313. Colonia Humboldt. Protocolo N° I a V. 1.868 – 1.873. Libro de contratos de la Colonia Humboldt N° I, página 00001.

ÚLTIMOS AÑOS DE BECK

Uno de los primeros actos de la Comisión Escolar fue llevar a remate los solares de terreno del centro de las dos calles anchas reservado para el pueblo, preservando los solares N°: 19 para Casa Escuela, N°: 31 para Iglesia Católica, N°: 10 para Templo Evangélico y el N°: 22 para Casa Municipal, según lo establecido por Beck y Herzog (Art.: 7 Escritura de Donación).

De esta manera, Humboldt se benefició con la gran medida previosa tomada por sus fundadores: en primera instancia la breve organización de una Escuela con renta proveniente de la venta de tierras destinadas a sólo ese efecto. Este hecho, sellaría a nuestra comunidad los ideales de progreso, al basarse en la Educación, la impronta social que contribuyo a formar la regla por excelencia del proceso de construcción de la identidad de los humbolenses. De ahí que siempre, generación tras generación, se mantuvo viva esa herencia con la única finalidad de estar preparados para vivir en un mundo mejor.

Así mismo, en segunda instancia la reserva de dos solares para templos, donde los colonos pudieran profesar su fe religiosa, traería la certeza que estas obras serían la mayor garantía de paz para la colonia. Cada familia tendría un lugar donde reunirse para la adoración de Dios, en la oración y el culto, así como estaban acostumbrados a hacerlo en su patria de origen. La convivencia religiosa si bien en un principio no fue fácil, pues la religión constituyó más de una vez un núcleo de identificación más fuerte que el idioma y la propia nacionalidad, hoy es armoniosa pues sus pobladores supieron privilegiar lo que los une, la fe en Cristo, por sobre las diferencias.

El cuarto solar a reservar sería destinado para municipalidad, se asegura de esta forma el lugar donde en el futuro se ha de construir el edificio, donde las autoridades elegidas por los vecinos, atenderán sus necesidades.

Fue la Comisión Escolar la entidad impulsada por Beck para continuar con la obra ya empezada. Sus sueños aún siguen vivo a través de ella, hoy testimonio vivo y permanente de la voluntad y el espíritu de los fundadores de la colonia, sigue funcionando bajo sus preceptos, apoyando la educación, la cultura y el progreso de los habitantes de Humboldt.

Carlos Beck, unido por su gran amor a nuestro país continuaría desde la ciudad de Lausana su lugar de residencia, ocupando el cargo de Cónsul Argentino en ese país, cuya tarea principal, además de la promoción de la migración de suizos, fue la de certificar la conducta y la aptitud de aquellas personas que se dirigiera a Argentina como inmigrante, así como ocuparse de los contratos y facilitar por todos los medios a su alcance de su traslado. Estas funciones como Cónsul en Suiza fueron desarrolladas admirablemente por Beck hasta 1886.

Santiago Denner, en Esperanza, seguía siendo apoderado de la sociedad Beck y Herzog, cargo que ostentó al renunciar el señor Vollenweider en 1873, su labor consistía en la administración y liquidación de los bienes generales pertenecientes a la referida razón social, bajo cuyas directivas realizaba en nuestro país. Luego de la muerte de Aquiles Herzog, su viuda Carolina Elizabeta Herzog, ocuparía su lugar.

El 6 de abril de 1900 Carlos Beck falleció en la ciudad de Lausana. Al día siguiente en la Gazette de Lausanne figuró la siguiente nota necrológica: *“El señor Beck Bernard era un hombre de cultura múltiple, a la vez artística, literaria y científica, muy buen pianista, políglota admirable, y sobre todo, de una bondad y generosidad a toda prueba. En la vejez era sereno, sonriente y estudioso. Un ataque de parálisis sobrevenido hace tres días lo llevó, sin sufrir, a los 81 años”*.

Las tres únicas herederas de Carlos Beck eran sus hijas, Noemí Susana Beck Bernard, esposa del señor Constantino Stoyanescu, ingeniero de Buckarest, reino de Rumania y domiciliado allá, señorita Amalia Catalina Laura Beck Bernard, sin profesión, mayor de edad, de Basilea, domiciliada en Lausanne, Cantón de Vaud y la señora Elena Mathilde Beck Bernard, esposa del señor Eduardo de Bavier, negociantes en sedas de Zurigo, domiciliado en el castillo Dully, cerca de Bursinel, Cantón de Vaud. Quienes en su carácter de herederas confirieron al señor Guillermo Lichtenhahn, en Basilea, poder de actuar en su representación ante el Consejo Administrativo de la “Sociedad Suiza de Colonización en

Santa Fe y Basilea” (firmado el 20 de diciembre de 1900) y del dicho notario transfiriéndoselo a Santiago Denner el 22 de diciembre.⁶

Santiago Denner, debido al fallecimiento de Beck correspondió encargarse de pasar a nombre de las herederas la parte respectiva de los campos, que en esa época poseían Beck y la viuda de Herzog, a más de ese momento las compra de inmuebles serían a nombre de los herederos de Beck (sus hijas) y Herzog (su viuda), como fue con un sobrante de campo fiscal dentro de la línea de mejoras de un campo de su posesión en el departamento San Cristóbal de 3728 hectáreas más 368 metros, en agosto de 1901.⁷



El espíritu emprendedor de Beck abrigó las condiciones de equilibrio, energía, fe, coraje, generosidad y clara visión de futuro, propio de las personas ilustres, que quedaría demostrado a lo largo de su vida, a partir de haber creado varias colonias en el centro oeste santafesino.

Su obra se revistió de una grandeza infinita, al aplicar toda su capacidad y esfuerzo en mejorar las condiciones de vida de las personas que habitaban en sus colonias, al favorecer, tanto como lo era posible, el desarrollo de la vida social e intelectual; las escuelas, la idea fecunda de la “granja modelo”, en San Carlos y las cesiones de terrenos con fines culturales, en Humboldt, fueron sus grandes acciones en pos del progreso de su terruño adoptivo, que sentarían las bases organizativas para ser modelo de planificación y de esquema productivo agrícola de muchísimas colonias, que comenzaron vertiginosamente a emerger en toda la región, transformando así, la estructura productiva de la provincia de Santa Fe.

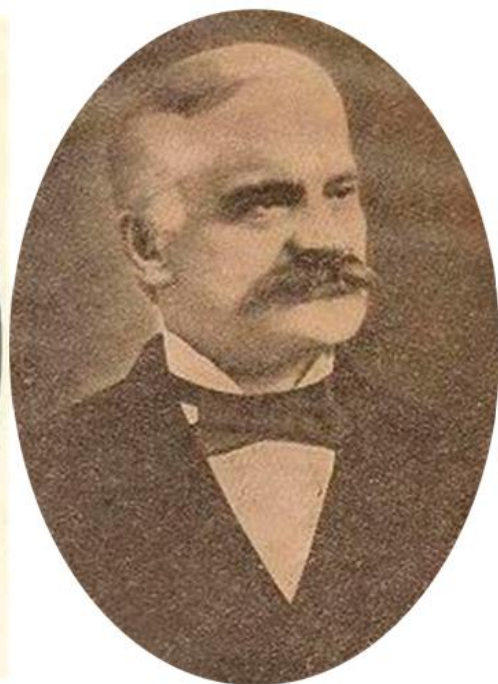
Su lucha, sacrificio y compromiso por desarrollar un proceso colonizador agrícola sustentable, lo proclaman como uno de los empresarios creadores de colonias más notable de todas las épocas, al haber logrado con determinación hacer mucho en pos del desarrollo agrario santafesino en la segunda mitad del siglo XIX.

Hoy, las familias de San Carlos y Humboldt, descendientes de los primeros colonos descubren en Beck un emblema que inaugura una memoria identitaria común, al forjar una sociedad de afecto, conocimiento y compromiso por el trabajo, que los engrandece.

⁶CROLLA, Adriana. La República Argentina. Charles Beck Bernard. Santa Fe. Ediciones UNL., 2015: 46.

⁷Ibid.: 46,47.

“A LOS HOMBRES QUE NACEN PARA CUMPLIR DESTINOS, LO QUE LES AGIGANTA ES SU INVENCIBLE FE; ELLA LOS LLEVA AL TRIUNFO POR TODOS LOS CAMINOS, ELLA LOS HACE ILUSTRES, VIRTUOSOS, PROTECTORES”. ASÍ COMO CARLOS BECK Y AQUILES HERZOG LO FUERON.



Carlos Beck y Aquiles Herzog plantaron la semilla de la gesta inmigrante, cuyos frutos no tardaron en modelar la arquitectura de comunidades jalonada por el esfuerzo, el trabajo y la educación. Fueron símbolos de compromiso de la colonización agrícola de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO General de la Provincia de Santa Fe. Escribanía de Gobierno. Expedientes de 1866. Tomo I.

Escribanías Públicas. Protocolos del Juzgado de Paz de Esperanza. Tomo 313. Colonia Humboldt. Protocolo N° I a V. 1.868 – 1.873.

Libro de contratos de la Colonia Humboldt N° I.

CROLLA, Adriana. La República Argentina. Charles Beck-Bernard. Santa Fe, Ediciones UNL., 2015.

GORI, Gastón. Familias Colonizadoras. Los Apuntes de Carlos Beck Bernard, 1859-61. Santa Fe, Colmegna S.A., 1954.

KRÖHLING, Raúl Omar. Humboldt. Una Mirada Atrás. Sus Primeros Cincuenta Años. Santa Fe, Acosta Hermanos, 2013.

Labor Investigativa

Dr. KRÖHLING, Raúl Omar

Colaboración

Prof. BRUNAS, Alicia Teresa

Compaginación

Prof. BRUNAS, Alicia Teresa – Dr. KRÖHLING, Raúl Omar



CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

HISTÓRICAS DE HUMBOLDT(CEIHH)

Diseño gráfico publicación

Printex's Imprenta

Adhiere a esta publicación

COMUNA DE HUMBOLDT



Duilio Rohrmann
Presidente